

Clase 1. Chiapas: crisol de la crisis civilizatoria - 11 de febrero de 2016

R Ornelas

Para situar la lucha de las comunidades zapatistas y su Ejército Zapatista en los tiempos de la bifurcación sistémica hemos elegido partir de su significado en la búsqueda de alternativas al capitalismo decadente: ¿Cómo enfrentan los zapatistas el aparentemente imposible e inútil intento de superar el capitalismo?

"Es cierto, para qué luchar. La correlación de fuerzas es desfavorable. No es tiempo... hay que esperar más... tal vez años... alerta contra los aventureros. Que haya sensatez. Que nada pase en el campo y en la ciudad, que todo siga igual. El socialismo ha muerto. Viva el capital. Radio, prensa y televisión lo proclaman, lo repiten algunos ex socialistas, ahora sensatamente arrepentidos. Pero no todos escuchan las voces de desesperanza y conformismo. No todos se dejan llevar por el tobogán del desánimo. Los más, los millones siguen sin escuchar la voz del poderoso y el tibio, no alcanzan a oír, están ensordecidos por el llanto y la sangre que, muerte y miseria, les gritan al oído. Pero cuando hay un momento de reposo, que los hay todavía, escuchan otra voz, no la que viene de arriba, sino la que trae el viento de abajo y que nace del corazón indígena de las montañas, las que les habla de justicia y libertad, la que les habla de socialismo, la que les habla de esperanza... la única esperanza de ese mundo terrenal" (SCI Marcos, *Chiapas: el Sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía*, 1993).

Punto de fuga

Partamos de la propuesta de Bolívar Echeverría que nos permite situar el levantamiento del EZLN en la conquista inacabada de América. Invirtiendo la dirección de la mirada, lo que las comunidades indígenas zapatistas nos muestran es nuestro carácter colonizado: en las sociedades colonizadas por las metrópolis capitalistas y muy especialmente en las grandes ciudades de nuestra América, enraízan los resultados de la colonización "exitosa", es decir aquella que destruyó las bases materiales de la reproducción propias de los pueblos originarios y ha ido instalando relaciones sociales adecuadas a la valorización de los capitales.

La posibilidad de resistir a la colonización es el primer reflejo que nos devuelve el espejo zapatista. Resistir sobre la base de la diferencia y no de la adaptación al capitalismo. La alternativa, o si preferimos, la posibilidad civilizatoria que construyen las comunidades zapatistas se ancla en otro modo de vida. En este curso destacaremos las bases materiales que han permitido la permanencia de la experiencia zapatista, las principales líneas de su crítica al capitalismo y sus propuestas de construcción de un mundo nuevo.

La bifurcación sistémica es el horizonte teórico de la desaparición del capitalismo en tanto sistema social. Este abordaje aporta un análisis sobre la trayectoria de los procesos sociales que permiten la reproducción de la civilización capitalista, y a partir de ellos, establece las condiciones que hacen imposible la continuidad del sistema capitalista: las instituciones y procesos que le dan coherencia alcanzan sus límites y tienden a disiparse, por lo que el capitalismo entra en una época de transformación. Si las posibles evoluciones son inciertas, lo esencial es que las formas actuales de organización social no pueden seguir existiendo y serán

sustituidas por otras. Entre los posibles escenarios de la bifurcación está la superación del capitalismo que si bien no es una necesidad histórica, es una posibilidad.

Finalmente, planteamos el horizonte de crisis civilizatoria, intentando profundizar la crítica de la sociedad capitalista: nuestra mirada se dirige hacia la "civilización material" (Braudel) y a los proyectos de sociedad que proponen los sujetos sociales antagonistas al capital. La crisis civilizatoria es un tiempo-encrucijada de la bifurcación sistémica, es un momento cualitativo en el que las acciones y prácticas de los sujetos en disputa se amplifican y tienen consecuencias particularmente intensas en el devenir de nuestras sociedades. La crisis civilizatoria es el momento en que los sujetos sociales toman conciencia del fin del capitalismo y actúan en consecuencia.

Si no es posible seguir adaptándonos a la sociedad capitalista, ¿cómo construimos otra sociedad, otra civilización?

La importancia capital que damos a los proyectos y prácticas antagonistas está fundada en los estudios de la historia crítica que muestran cómo han sido las luchas y conflictos sociales los que han modelado la sociedad capitalista: la acumulación del capital, los mercados y cualquier otra de las instituciones de la sociedad de la competencia no crean relaciones de "libertad, igualdad, fraternidad", sino que tienden a depredar todos los "recursos" a su alcance y a concentrar en pocas manos la riqueza social:

"... hay que examinar críticamente la relación que existe entre este 'rápido progreso' y la evolución de la calidad de vida de los hombres y mujeres que lo han protagonizado. En algún modo es verdad que en los últimos doscientos cincuenta años hemos avanzado también en los terrenos de las libertades y del bienestar de las mayorías, pero este progreso no es, como pensábamos, el fruto de una regla de la evolución humana, sino el resultado de muchas luchas colectivas. Ni las libertades políticas ni las mejoras económicas se consiguieron por una concesión de los grupos dominantes, sino que se obtuvieron a costa de revueltas y revoluciones" (Josep Fontana, *El futuro es un país extraño*, 2013).

En una palabra, son las luchas y antagonismos sociales los que han "civilizado" el capitalismo. Ante la posibilidad de superar el capitalismo serán las luchas emancipatorias quienes lo destruyan...

En Chiapas, en torno a las prácticas y experiencias de las comunidades zapatistas se conjuntan las contradicciones de la crisis civilizatoria: el capitalismo intentando expandir sus fronteras (biodiversidad, energéticos); sujetos sociales construyendo proyectos anticapitalistas; hundimiento de las instituciones estatales y en particular gobiernos corruptos e ineficientes; y una sociedad polarizada en extremo que conjunta en un territorio una de las mayores concentraciones de riqueza con pobreza y abandono extremos. Miremos Chiapas como laboratorio del cambio civilizatorio en curso.

Comentarios

Problema del vanguardismo: la ruptura de la interlocución con la sociedad civil implica un riesgo de que el EZLN se convierta (por voluntad o por la fuerza de los hechos) en vanguardia...

La lucha del EZLN es un ir más allá de la dialéctica reforma – revolución: ¿otras formas, otras concepciones de revolución?

Necesidad de mantener abiertos los debates: estamos construyendo interpretaciones, trabajamos con hipótesis, observar la incertidumbre (polémica Wallerstein – Mann en ¿Tiene futuro el capitalismo?).